

YOSSI BEILIN

Negociar e incluir

La celebración de la conferencia internacional para la paz en Oriente Medio convocada por el presidente Bush está prevista en principio para el próximo mes de noviembre. No obstante, el encuentro puede resultar en un resonante fracaso si en definitiva no incluye a Siria y Líbano y pasa por alto el poder de Hamas para desbaratar sus planes.

La cuestión de la citada inclusión es relativamente sencilla, dado que la participación de Siria y Líbano depende fundamentalmente de Washington. Si Washington decide cursar invitaciones a los líderes de estos países, probablemente aceptarán. La cuestión de Hamas, que sigue manifestando su rechazo a entablar negociaciones con Israel, es más complicada pero debe atenderse en forma de un plan para Gaza que, sin legitimar a Hamas, neutralice cualquier tipo de incentivo para que actúe como rival o posible aguafiestas.

El pecado original desde el punto de vista político puede haber consistido en permitir que Hamas participara en las elecciones al Parlamento palestino el año pasado. Pero una vez que Hamas ganó estas elecciones, fue un error que la comunidad internacional no tratara de alcanzar un modus vivendi con el nuevo gobierno aunque sin dejar por ello de presionarle a fin de que aceptara ciertas condiciones clave.

La postura de la comunidad internacional fue comprensible dadas las reacciones producidas en el seno de la propia Autoridad Palestina. Las fuerzas dirigentes laicas hicieron en un primer momento un llamamiento a favor de un boicot internacional contra Hamas rechazando el ofrecimiento de esta formación a sumarse a un gobierno de unidad nacional. Posteriormente parecieron cambiar de opinión, firmaron el llamado acuerdo de La Meca y se unieron a Hamas en un gobierno de unidad. Sin embargo, tal gobierno demostró ser una combinación de hielo y fuego y saltó por los aires dejando a Gaza bajo el control de Hamas. Y, aunque el recientemente constituido Gobierno palestino al mando de Salam Fayad se ha granjeado el apoyo de la comunidad internacional y Hamas continúa bajo boicot, el problema que Hamas plantea a los elementos pragmáticos de la región sigue siendo tan real como siempre.

El problema ha adoptado ahora la forma

Y. BEILIN, miembro de la Knesset israelí, presidente del partido Meretz-Yahad y ex ministro de Justicia



MESEGUER

LA IDEA DE UNA conferencia sobre la paz en Oriente Medio puede ser buena si se enfoca de forma incluyente y no excluyente

de Gaza. Desde su control por parte de Hamas, esta formación ha instaurado allí un Estado policial religioso. El paso entre Gaza y Egipto permanece cerrado, no salen artículos y productos de Gaza y el nivel de desempleo, que ronda el 50%, sigue aumentando. Y aunque los alimentos y otros productos de primera necesidad llegan a Gaza a través de Israel, el 85% de los residentes necesita algún tipo de ayuda internacional.

Es evidente que no se trata únicamente de un problema humanitario sino también político. Y es un problema que debe ser abordado por todas las partes acordes en la convocatoria de una conferencia internacional sobre la paz en el conflicto palestino-israelí.

Es indudable que el liderazgo de Hamas

no se limitará a observar el desarrollo de una conferencia sobre la cuestión por televisión. En realidad, cuanto más prometedora sea la conferencia en cuestión, más tratará Hamas de estropearla. En caso de exclusión de Siria y con un Irán para el caso fuera de juego, las posibilidades de Hamas de hacer de las suyas se convierten de hecho en una auténtica amenaza en el plano estratégico. En otras palabras, Washington debe poner atención y andarse con cuidado no sea que la primera (y posiblemente última) iniciativa del presidente Bush en favor de la paz en Oriente Medio derive en una nueva ola de terrorismo en lugar de augurar una nueva era de paz.

En tales circunstancias, ¿qué debería hacerse, pues? La idea de una conferencia internacional es potencialmente una buena idea, siempre y cuando se convoque con ánimo incluyente y no excluyente y la comunidad internacional aborde de inmediato la cuestión de Gaza.

Un enfoque incluyente, por lo demás, no carece de precedentes. Una opción consiste en enfocar esta conferencia como una especie de secuela de la conferencia de Madrid de 1991 e invitar a todos los países deseosos de entablar negociaciones de paz con Israel. Deberían mantenerse negociaciones intensivas entre Israel y la OLP antes de la conferencia, acompañadas de un importante esfuerzo para llegar a la reunión con un documento de consenso bajo el brazo, posible base de un acuerdo definitivo. El resultado de la conferencia podría ser una directiva encaminada a mantener negociaciones bilaterales destinadas a alcanzar acuerdos de paz entre Israel y los palestinos, Siria y Líbano.

En lo concerniente a Gaza, debería hacerse un esfuerzo tendente a alcanzar un cese del fuego entre Israel y Hamas (ya sea directa o indirectamente). Tal cese del fuego incluiría impedir cualquier ataque contra Israel, lograr el regreso del soldado israelí secuestrado a cambio del regreso de prisioneros palestinos, logro de acuerdos para la reapertura de pasos fronterizos para la circulación de personas y bienes entre Gaza e Israel y entre Gaza y Egipto, y una promesa de que Hamas no socavaría las negociaciones con la OLP.

Para que esta conferencia internacional tenga visos de éxito en su empeño de impulsar negociaciones en serio entre Israel y la OLP, debe ser una conferencia de carácter incluyente. Y debe incluirse a Hamas.●

Traducción: José María Puig de la Bellacasa

FRANCESC-MARC ÁLVARO

Libros caros

El estribillo de cada septiembre sobre los libros de texto tiene, de fondo, una melodía que no me gusta y que muchas familias exhiben sin pudor con reiteración inercial: "Los libros del cole son demasiado caros". Esto se dice y se repite cada año y, además, se da por bueno. Seamos sinceros, por favor: muchos de los padres que se quejan amargamente sobre lo mucho que cuesta el manual de matemáticas o el de ciencias sociales están encantados de rascarse el bolsillo para adquirir el último videojuego de moda, las enésimas zapatillas con triple cámara de aire, la suscripción al canal televisivo de pago y el obligado megamenú de fast-food para que la prole no dé más la brasa. De todas las demagogias que pueden hacerse con productos de primera necesidad, la que usa el libro de texto siempre me ha parecido especialmente estúpida y cutre. Propia de individuos por civilizar. Muy en la línea tradicional hispánica que confunde la igualdad de oportunidades con el escaqueo y los derechos del ciudadano con el mamoneo. Muy al estilo de esa creencia popular que considera una desgracia tremenda el pago de impuestos.

A veces, todo hay que decirlo, el político listillo alimenta esta demagogia del lumpen con medidas tramposas. Por ejemplo, el Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet pagará los libros de texto para todos los niños de primaria y secundaria, de centros públicos y privados. Esta acción populista costará a las arcas del Consistorio 1,8 millones de euros. ¿Por qué pagar los libros de texto y no, en cambio, entradas para el Liceu, el Palau de la Música y todos los cines y teatros? ¿Por qué no sufragar, de paso, viajes a Roma, París y Londres? ¿Por qué no subvencionar entradas para ver el Barça? Ya puestos a ejercer el paternalismo de la Administración generosa y simpática, más vale hacerlo con imaginación y audacia. Copiemos a Chávez, hermanos.

Pero, insisto, los primeros culpables son esos padres que consideran que un libro de ciencias naturales siempre es más caro que un cubata, una sesión de peluquería o un viaje low cost para ir a robar las toallas de una pensión de Budapest. El libro de texto siempre es carísimo para el individuo que no da valor alguno a la formación y a la cultura. "Si ya tienen profe, ¿para qué quieren libro?", se preguntan ciertos primates con DNI. "Niño, mira si te sirve la guía telefónica como enciclopedia, el *Hola* para las clases de literatura y el mapa de carreteras como manual de geografía", añade algún mandril en un rapto de inventiva. Ante tanta demagogia, lo único serio y responsable sería subir todavía más el precio del libro de texto y, de paso, aumentar el salario de los maestros.●

ORIOL PI DE CABANYES

El jinjolero y su dríade

Finalmente, la presión vecinal ha conseguido salvar de la tala o trasplante y segura muerte al jinjolero de la calle Arimon, convertido ya en emblema de una ciudad medioambientalmente más sostenible. Si en Murcia le llaman jinjolero, ¿por qué no llamarle siempre así, que también es correcto, en vez del más farfullante azufaifo?

El jinjolero es un árbol aquí algo raro, que por esta época del año madura unos pequeños frutos más bien ásperos que no tienen aprecio comercial alguno. Y además pincha, porque sus ramas son espinosas. Por eso dicen en Mallorca que en todo jinjolero anda emboscado un *moix*, o gato: porque araña.

Pero, aunque no pueda abrazarse, el jinjolero es un árbol mágico. Sus frutos tienen algunas virtudes antiespasmódicas. O incluso también narcóticas. Se ha dicho que es el fruto -¿prohibido?- que comen

los lotófagos en el célebre pasaje de la *Odisea*. Y en Italia, de alguien que está flipado, o un poco tonto de amores, le dicen que "está en caldo de jínjoles"...

En mi infancia hay un jinjolero

ESTOS ÁRBOLES

dan la madera para la

fabricación de tenoras,

'tibles' y demás derivados

del oboe popular

como hay un níspero y un granado, y un albaricoquero, y un ciruelo, y un peral, y un cerezo, y una higuera. Y siempre sospeché que fue alguien con secreta intención quien plantó los árboles que decoran lo que tradicionalmente llama-

mos *el bosc perdut*, en el lecho del torrente, al oriente de la casa.

Además de algún manzano y de algún membrillero había por allí muchos frutales como primitivos, con sus bayas salvajes: *lledons*, *atzeroles*, *serves*... Cohabitando la espesa penumbra, sugerían, efectivamente, un paraíso en el que creer posible alimentarse uno sin el sudor de su frente.

Años atrás planté un jinjolero a instancias de mis paisanos los luthiers Pau y Xevi Orriols, que aprecian tanto estos árboles que no sólo tienen controlados los pocos que hay en el término, sino que estimulan que los amigos vayamos plantando algunos. Y que crezcan para que en el futuro puedan dar la madera para la fabricación de sus tenoras, *tibles* y demás derivados del oboe popular.

El jinjolero es la madera reina para la construcción de instrumentos de viento. Las *gralles* viejas to-

das son de azufaifo. También lo eran las mejores castañuelas. Su madera tiene unas propiedades sónicas muy especiales. Es densa y sin poros, pero blanda para ser trabajada. A diferencia de las ma-

EVITADO EL

arboricidio, esperemos

ahora que sea pronto una

realidad la 'placeta del

jinjolero'

deras africanas como el ébano, o como lo puedan ser las de los frutales del país, la madera del jinjolero le da al instrumento un timbre particular.

Por eso adquiere una significación especial que, en la fiesta por

la salvación del jinjolero de la calle Arimon que se ha anunciado para este próximo domingo a las siete, suenen las *gralles* y versos tan hermosos como éste de Blai Bonet: "Quina tremolor antiga / dir 'jinjolero', i sentir / la lluminosa distància / entre el color d'una branca / i el seu nom que en mi sona!"

El jinjolero de Sant Gervasi se ha salvado gracias en especial a Isabel Núñez, que ha sido la dríade de este árbol. En la mitología griega la dríade era la ninfa protectora de los árboles. Escribe Feuerbach en un pasaje de *La esencia de la religión* que "los griegos creían que cuando un árbol era abatido, su alma, la dríade, se lamentaba e invocaba la venganza del destino contra el sacrilego".

Evitado el arboricidio, esperemos ahora que sea pronto una realidad la *placeta del jinjolero*. La estima por el entorno inmediato es la base de toda mejora ciudadana.●